

# LA ORACIÓN DEL PECADOR UN SUICIDIO ESPIRITUAL

por  
Joaquín Rojas

El 26 de Setiembre de 1978 después de haber visitado Cayena la Guayana Francesa y en donde además cumpliría mis 20 años siendo tripulante de un barco, la siguiente escala sería en Guyana en donde a solo dos meses después de haber zarpado el pastor americano Jim Jones guió a 902 seguidores suyos incluyendo mujeres y niños a un suicidio colectivo.



triste verdad es que dicha oración no se encuentra en las Escrituras. Esa oración dice más o menos así:

*“Padre Celestial, sé que soy un pecador y que merezco ir al infierno. Creo que Jesucristo murió en la cruz por mis pecados. Lo recibo ahora como mi Señor y Salvador personal. Prometo seguirle de corazón. Por favor sálvame. En el nombre de Jesús, Amén”*

Hoy, después de más de 30 años esa terrible tragedia quizás parezca una leyenda para muchos pero lo cierto es que la misma historia se repite año tras año en nuestro perdido mundo. Millones de personas también mueren de manera similar siendo dirigidos a su propio suicidio espiritual cuando se les garantiza que al hacer la oración del pecador serán salvos. La oración del pecador no es una enseñanza bíblica de salvación para nadie, la Biblia nada revela acerca de la oración del pecador para ser salvo, de ser así cualquiera podría fácilmente encontrar esa oración en la Biblia.

Aun cuando muchas personas en nuestros días hacen esa oración muy típica de las denominaciones religiosas como respuesta a la invitación a aceptar al Señor Jesucristo como su único y suficiente salvador, la terrible y

Si la oración del pecador no se encuentra en ninguna parte de las Escrituras ¿Por qué tanta gente es llevada a creer que la oración del pecador les salva? Lamentablemente muchos en nuestros días están creyendo en esa manera de salvarse y eso se debe a que han depositado su confianza en los hombres y no en Dios. Esta oración tan popular en nuestros días tuvo su origen en los Estados Unidos, su autor el pastor bautista Billy Graham, y él como muchos pastores denominacionales de nuestros días están señalando a las gentes un camino de salvación que no es el camino de la Biblia.

Ellos con su oración, han venido llevando a miles de personas al suicidio espiritual. La Biblia dice: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 16:25).

Aunque la oración del pecador no se encuentra en ninguna parte de la Biblia hay al menos dos pasajes que los líderes religiosos usan para justificarla. Dicen que Hechos 2:21 autoriza a una persona a hacer la oración del pecador para salvación.

El apóstol Pedro dijo: *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo*” (Hch.2:21). ¿Enseña realmente este pasaje que uno deba hacer la oración del pecador para ser salvo? ¡En ninguna manera! En las Escrituras existe una clara diferencia entre invocar a Dios para ser salvo, y el orar a Dios. Al querer usar las Escrituras correctamente podremos ver lo que realmente significa “invocar” a Dios.

Un comentario acerca de cómo invocar el nombre del Señor se da en Hechos 22:16 a Pablo se le dijo: *“Ahora, pues, ¿porqué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”* De acuerdo a las Escrituras, invocar el nombre del Señor significa que uno debe levantarse y obedecer la enseñanza de Dios respecto al bautismo. Esto es exactamente lo mismo que se le dijo a quienes invocaron a Dios en (Hch.2:37-38).

Otro pasaje que a menudo citan para apoyar la oración del pecador es Lucas 18:13. Contrario al Fariseo hipócrita, el publicano se golpeaba el pecho diciendo: *“Dios, sé propicio a mí, pecador.”* ¿Está este texto autorizando la oración de un pecador como medio de salvación? Ciertamente no. Este pasaje no es un ejemplo de salvación para el Nuevo Testamento ya que este

hombre estaba aún viviendo bajo el Antiguo Testamento y la ley de Cristo aún no había entrado en efecto (He.9:15-17). Si este hubiera sido un ejemplo de salvación, lo hubiera sido pero solo para quienes vivieron bajo la dispensación del Antiguo Testamento y no tendría ninguna influencia sobre quienes vivimos bajo el Nuevo Testamento. Así que ninguno de estos pasajes enseña que la oración del pecador fuera un medio de salvación.

Hechos 9:4-6 muestra a un pecador quien ora y aun cuando oraba, la oración de aquel pecador no le salvó. Saulo de Tarzo, confrontado por el Señor es llevado a Damasco donde recibiría instrucciones de aquel a quien él perseguía. En este momento cree que Jesús es el Señor y tiene el deseo de obedecer Su voluntad y estando a la espera de la instrucción que el Señor le daría, Dios le dice a Ananías: *“Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí el ora”* (Hch.9:11).

Si se hubiera dado realmente un caso en el que un hombre pecador hiciera la oración del pecador, este hubiera sido el caso de Saulo quien habiendo sido confrontado en el camino por Jesús entiende que era el Señor mismo el que le hablaba, y entonces clama a Dios por salvación (Hch.9:4-6). Saulo, se encontraba orando en Damasco, ahora ¿salvó a Saulo la oración del pecador? ¡Absolutamente no! Saulo no fue salvo sino hasta que obedeció el mandamiento de levantarse y ser bautizado y lavar sus pecados,

invocando el nombre del Señor (Hch.22:16). ¡Es increíble! cómo siendo este el único caso real que registran las Escrituras acerca de la oración de un pecador, ¡cómo es que esta oración no le pudo salvar! Porque de haberse salvado Saulo al orar entonces ¿porqué se le mandó a bautizarse?

Toda persona necesita comprender la manera como Dios puede salvarle. Hoy día muchos líderes religiosos siguen llevando a miles de personas al suicidio espiritual, al asegurar a las personas que después de que hagan la oración del pecador obtendrán la salvación en Cristo.

La oración del pecador no es la manera como Dios salva a nadie. Para ser salva toda persona debe obedecer el plan de Dios para salvación revelado en la Biblia, el cual enseña que uno debe oír la palabra de Dios (Ro.10:17), creer en Cristo (Jn.8:24), arrepentirse de los pecados (Lc.13:3), confesar su fe en

Cristo delante de los hombres (Ro.10:9,10; Mt.10:32-33), y además ser bautizado para el perdón de los pecados según (Mr.16:16; Hch.2:38; Hch.22:16).

Si usted hizo la oración del pecador un día y creyó que de ese modo Dios le salvó, lo sentimos mucho. Usted deberá comprender que esa manera de intentar salvarse inventada por el hombre no salvará a nadie, y que tampoco forma parte del plan de Dios para la salvación revelado en la Biblia, por lo tanto escrituralmente usted aún continúa perdido.

¡Usted necesita obedecer el plan de Dios para ser salvo! Rogamos a Dios que usted tenga el valor de rechazar “los caminos” que los hombres han inventado, y pueda hacer lo que el Señor dice, recuerde él dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Mr.16:16).

Dios le bendiga